

N. CAPO

# LOS AMORES DE OSCAR

OBRITA PARA LOS NIÑOS



1927

« Gràfica Catalana » - Banys Nous, 20  
BARCELONA

NICOLÁS CAPO

# LOS AMORES DE OSCAR

---

OBRITA PARA LOS NIÑOS  
EN NUEVE CAPÍTULOS

PRÓLOGO DE VÍCTOR HUGO

PREFACIO DE A. BRUSCHETTI



709946

1927

«GRÁFICA CATALANA» - BA: YS NOUS, 20

BARCELONA

Cordialmente a la distinguida esposa del Presidente de la Federación Ibérica Protectora de los animales y plantas (sección Barcelonesa), Sra Joaquina Casablancas, para que aliente en pro de: ipax para todos los seres!

#### PREFACIO

El amor, Y ¿cuál es el resultado del amor? *La Felicidad.*

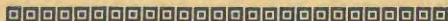
Entonces, ¿en qué consiste la felicidad? Única y exclusivamente en hacer el bien sin esperar recompensa. El que espera recompensa de sus buenas obras es un egoísta y hace el bien a medias. sin recibir en premio la felicidad, que es y será siempre el fruto dulcísimo de la buena acción.»

ATTILIO BRUSCHETTI

#### PRÓLOGO

— «He sido niño, he sido pequeño y he sido cruel»; todo hombre puede empezar por esas palabras el relato de su vida. Mientras se tiene el juego y la aurora en los ojos, el que tiene madre y es escolar gozoso, bosquejo del hombre alegre, y respira la atmósfera a plenos pulmones, el que es amado, libre y feliz, en qué ha de entretenerse, como no sea en torturar algún ser desgraciado? Tengamos fines en la vida, pero no tomemos a nadie por blanco, y cuando apuntemos a un punto del horizonte humano, dejemos ir de nuestra mano la Vida y no la muerte!

VÍCTOR HUGO



## Capítulo I

Un día me encontraba leyendo mi primer libro de lectura, que fué quien me hizo por primera vez exclamar: «¡Ya sé leer!»; delante nuestra ventana, que daba al jardín, vi a un hermoso palomito que con las patitas sobre una rama de cerezo piaba lozano y alegremente.

¡Qué hermoso es ver satisfechos a los animales libres en la madre Natural, me dije.

## Capítulo II

Al día siguiente le volví a ver más alegre aún. Comprendí entonces que era primavera, por eso estábamos tan contentos, pero él ya no estaba solo, le acompañaba una palomita; volaban juntos, después como preocupados y buscando algo. Segu-

raramente deseaban un lugar apropiado para construir su nido.

¿Será tan hermoso construir morada que hasta ni se come por buscarla ideal?

## Capítulo III

Escogieron una de las más estratégicas ramas y allí construyeron su nido. Sobre dos huevecitos blancos como la nieve se sentó ella para darles calor, que no se separaba nunca, pero cuando salía para comer entonces, venía él a ocupar el nidito. ¡Esperaron, porque creo que así la esperanza es dulce!

## Capítulo IV

Y como el tiempo quita el velo del misterio, los huevecitos se rompieron al cabo de muchos días y salieron de ellos dos pechoncitos con sus tiernos picos de bordes amarillos que piaban y tal vez querían comer. ¡Ya eran padres y tenían que trabajar más!

## Capítulo V

Y mientras veía esa casta armonía entre padre, madre e hijos, oí un tiro de escopeta que me asustó mucho, porque parecía que había llegado una bala al centro de mi corazón. ¡El dolor a veces hace indagar y otras veces deja atónito!

## Capítulo VI

Me llamaron a comer, y sentado a la mesa, después de la sopa apareció en una fuente carne estofada, y entre ella pude ver el cuerpecito desnudo y humeante de una palomita, parecido al de mis amigos. El corazón recibió otro aldabonazo rudo y al querer tragar el bocado de mi parte la garganta se me cerraba, y yo dije a la que me servía: «Madre, ¿el padre fué a cazar esta mañana, verdad?» «Sí», me contestó. Yo no pude comer más.

## Capítulo VII

Al otro día yo estaba en cama con fiebre alta. — «Madre, ¿dónde están los pajarillos del jardín que no los veo? Abre más la ventana». — «No, toma caldo y las medicinas, primero». — «Madre, no seas así, quiero aire, sol, frutas jugosas y oír piar a las palomitas, que hace dos días no las veo».

## Capítulo VIII

A los dos días de tomar naranjas, limones y ciruelas, expulsé los malos humores, me sentí fuerte, me levanté a la mañana con un sol de oro y me subí al árbol habitado por mis amigos, porque ya no los veía volar, y al llegar junto al nido, ¡cruel desenlace! Vi los pequeñines con pelucita apenas, fríos e inmóviles al lado de su madre ensangrentada y muerta...

## Capítulo IX

Un brusco ahogo a la garganta me vino. Lo comprendí todo: Mi padre, que era ca-

zador, había matado a «él» y herido mortalmente a «ella». Y yo escribí con puño en el libro que me enseñó a leer: «La mesa hace a la caza.» — «Juro no comer más carne y ni mostrar nunca una escopeta a mis hijos, cuando los tenga, para evitarles dolor e ir contra Natura». — Y mi madre, que estaba detrás de mí, vió todo eso y me besó en la frente, diciéndome: «Hijo mío, ¡tienes el corazón de un santo!»

# PENTALFA

Revista quincenal de Naturismo  
y Trofología

Director: Prof. N. CAPO

Administradora: Srta. Ramona Perera

Alfonso XII, 84 (S. G.)

BARCELONA

Suscripción España . . . .	6 pts	año
» América . . . .	8 »	»
» Italia-Francia . . . .	10 »	»
» Barcelona . . . .	7'20 »	»

Número suelto : 0'20

No tiene filiación política, religiosa ni dogmática;  
sólo persigue el perfeccionamiento humano por la  
salud ideal

— SUSCRÍBASE USTED —